

ora qui, ora lì, nel mezzo di quelle macerie cineree, si levava un poliziotto e portava la mano alla visiera, rendendo al morto l'estremo saluto. Ma tutto questo già non mi stupiva più. A un tratto vidi lontani monti verdi avviluppati da un sole gaio, giardini di arance, l'infinito spazio color seta del mare azzurro e la mia anima cantò per questo cimitero un inno alla vita ...

Maggio 1912, Černihiv.
M. Kocjubyns'kyj

Tradotto da S. Del Gaudio
(Перекладено С. Дель Гаудіо)

Переклад надійшов до редколегії 15.11.14

Mario Vargas Llosa

LAS GUERRAS DEL FIN DEL MUNDO (EI PAIS, 7.09.2014)
(передрук статті здійснено з дозволу автора)

Маріо Варгас Льоса

ВІЙНИ КІНЦЯ СВІТУ

(переклад з дозволу автора зроблений магістром
КНУ ім. Тараса Шевченка **Дідківською Тамарою**)

Вступний коментар перекладача

У цьому збірнику хочеться представити широкому колу читачів актуальну і злободенну статтю "Війни кінця світу" визначного перуанського письменника, лауреата Нобелівської премії 2010 Маріо Варгаса Льйоси, опубліковану у вересні 2014 року в іспанській газеті Ель Паїс.

В листопаді 2014 року Маріо Варгас Льйоса відвідав Україну, зокрема мав зустріч з викладачами та студентами КНУ імені Тараса Шевченка, де поділився своїми думками щодо питань військового конфлікту на сході України та ролі міжнародної спільноти в процесах мирного врегулювання.

Las guerras del fin del mundo

Veinticinco años después de que Fukuyama proclamara el fin de la historia, civilización y barbarie siguen combatiendo en el escenario global. El enemigo es ahora el radicalismo islámico.

Francis Fukuyama publicó en 1989 su famoso artículo sobre el fin de la historia y, en 1992, el libro en que amplió y argumentó su teoría, explicando que, con la desaparición de la Unión Soviética y del comunismo, la democracia no tendría ya en el futuro alternativas de peso e iría poco a poco integrando al mundo en una civilización global de paz y libertad.

¿Quién se atrevería un cuarto de siglo después a sostener una tesis tan optimista? Donde uno vuelva ahora los ojos, la historia está más viva que nunca, las contradicciones y rechazos violentos a la cultura democrática son el signo de la época y ganan terreno por doquier. La URSS y el comunismo han desaparecido para todos los efectos prácticos y los dos últimos Estados comunistas –Cuba y Corea del Norte– son dos antiguallas destinadas a extinguirse más pronto que tarde. Pero Rusia, bajo el liderazgo de Vladímir Putin y su cogollo de antiguos agentes del KGB, resucita como una potencia despótica que desafía a Occidente con éxito y va reconstituyendo su imperio ante un Estados Unidos y una Europa que, con el respaldo de su respectiva opinión pública, protestan y amenazan con sanciones pero no van a ir hoy a la guerra por Ucrania, ya medio devorada por el gigante ruso, ni mañana por los Estados bálticos que serán probablemente el próximo objetivo del nuevo imperialismo ruso.

La primavera árabe, que despertó tantas esperanzas en todo el mundo democrático, está muerta y enterrada. Sobrevive de milagro en Túnez, pero desapareció en Egipto, donde las elecciones libres subieron al poder a unos Hermanos Musulmanes que comenzaron a instalar una teocracia excluyente y agresiva y han sido echados del Gobierno por una dictadura militar vesánica. En Libia, la dictadura paranoica de Gadafi se hizo trizas y su caudillo fue liquidado, pero el país vive ahora en una anarquía sangrienta en la que facciones religiosas y militares se desangran sistemáticamente y en la que, sin duda, terminarán prevaleciendo los fundamentalistas islámicos.

El caso más trágico, sin duda, es el de Irak. La intervención militar destruyó la tiranía sanguinaria de Sadam Husein pero, luego de un breve paréntesis en que pareció que un régimen de legalidad y libertad podía echar raíces, se declaró una guerra sectaria entre chiíes y suníes, y los terroristas de Al Qaeda y otras organizaciones islamistas extremas se hicieron presentes y han perpetrado verdaderas orgías de atrocidades, clima en el que un movimiento aún más cruel y fanatizado que Al Qaeda, el Estado Islámico, se ha apoderado de parte del país al igual que de Siria e instalado allí un nuevo califato, en el que imperan *lasharía* y demás formas extremas de la barbarie, como decapitar, crucificar y enterrar vivos a quienes se niegan a convertirse a la rama fundamentalista del islam y donde las mujeres son esclavizadas y, aún niñas, entregadas como concubinas a los militantes y futuros *mártires*.

En los últimos tiempos la causa de la libertad ha estado perdiendo muchas batallas

El gran movimiento de liberación que se alzó en armas contra la dictadura de Bachar el Asad en Siria, y en la que, en un primer momento, dominaban las fuerzas democráticas y modernizadoras, fue traicionado por los países occidentales, que se bajaron los pantalones ante Putin, proveedor de armas de la dictadura, permitiendo de este modo que los principales protagonistas de la lucha contra El Asad fueran los fanáticos del Estado Islámico. Ahora, la situación en Siria ha llegado a una pantomima grotesca, en que, como la última alternativa es la peor, Estados Unidos y la Unión Europea consideran bombardear a los enemigos del tirano, ya que éste, aunque un asesino genocida de su propio pueblo, resulta un mal menor comparado al califato.

No menos trágica es la situación de Afganistán, donde los talibanes parecen invencibles. Durante su campaña electoral, Obama criticó al presidente Bush, afirmando que éste se había equivocado dando la primera prioridad a Irak, cuando el verdadero peligro para el mundo libre lo constituían los fanáticos talibanes. Y, al subir al poder, aumentó el número de efectivos y de armas para combatirlos. Unos años después, ante el fracaso de este esfuerzo, ha retirado las tropas, al igual que el resto de los países de la OTAN, de modo que allí queda

sólo una pequeña dotación militar más bien simbólica y no es improbable que el régimen que prohibió a las mujeres estudiar, ejercer cualquier profesión, las encerró en el hogar como esclavas, restauró la *sharia*, destruyó el patrimonio cultural del país e instaló una dictadura oscurantista medieval, vuelva al poder más pronto que tarde.

Dentro de semejante barbarie, quién lo hubiera dicho, América Latina parece un ejemplo de civilización. No hay guerras, la mayor parte de los países tienen elecciones más o menos libres y en la mayoría de ellos se practica la convivencia en la diversidad. Pero sería imprudente echar a volar las campanas. La más larga dictadura de la historia del continente, Cuba, está allí todavía, en manos de dos momias que parecen aquejadas de inmortalidad, y, con la excepción del puñadito heroico pero poco efectivo de resistentes, en la isla da la impresión de que no se moviera ni una mosca. Y en Venezuela, donde hace algunos meses la movilización de los estudiantes parecía haberle dado a la oposición una dinámica ganadora, Maduro y compañía parecen haber consolidado por ahora su poder mediante una represión feroz retrasando una vez más la hora de la liberación. El país está en ruinas, pese a la riqueza de su subsuelo, pero la pobreza, el racionamiento, la inflación y la corrupción no son suficientes, como demuestra la historia hasta el cansancio, para traerse abajo una dictadura. Por el contrario, un pueblo sometido a la carestía, la escasez, al miedo y a la mera supervivencia suele volverse más propenso a la resignación y a la pasividad, lo que explica tal vez la longevidad de tantas dictaduras latinoamericanas y africanas.

La primavera árabe que despertó tanta esperanza en el mundo democrático está muerta y enterrada

Esta visión a vuelo de pájaro del estado de la democracia en el mundo se enturbia todavía más si analizamos la profunda crisis que atraviesa la Unión Europea, el más ambicioso proyecto contemporáneo de la cultura de la libertad. La unidad europea ha traído ya enormes beneficios a los países del antiguo continente, entre otros hacerlos vivir el más largo periodo de paz y convivencia de su historia. Pero, en los últimos años, sobre todo a raíz de la crisis económica y financiera, el cuestionamiento de Europa en su propio seno ha crecido con el retorno de los nacionalismos y de fuerzas de extrema izquierda y de extrema derecha que rechazan la Unión,

quisieran acabar con el euro y regresar a las viejas nacionalidades. De hecho, la primera fuerza política es hoy, en Francia, el Front National, un partido neofascista que quiere liquidar la moneda única y la integración de Europa. Todas las encuestas dicen que en Reino Unido una mayoría de ciudadanos quiere salirse de la Unión y que el referéndum que, al respecto, ha prometido convocar el Gobierno, lo perderían los europeístas. Sin Reino Unido, Europa nacería baldada.

¿Qué concluir de esta deprimente visión panorámica de la eterna pugna entre la civilización y la barbarie? ¿Que esta última avanza incontenible y terminará por aplastar pronto a aquella? Eso sería tan falso como sostener, ahora, la tesis que lanzó hace un cuarto de siglo Francis Fukuyama sobre la irreversible victoria de la democracia. La pugna sigue en pie, con fluctuantes alternativas, y sólo en un sentido – aunque importantísimo – se puede decir que la democracia gana puntos. A diferencia del comunismo, un mito capaz de seducir a mucha gente con su sueño igualitarista, el fundamentalismo religioso islámico, hoy el principal adversario de la civilización, sólo puede convencer a los ya convencidos, pues sus ideas y paradigmas son tan primitivos y cavernarios que se condena a sí mismo a ser derrotado tarde o temprano por agentes exteriores o por descomposición interna. Esa guerra nunca nadie la ganará de manera definitiva; se ganarán y se perderán batallas, y, eso sí, lo realista sería reconocer que, en los últimos tiempos, la causa de la libertad las ha estado perdiendo muchas más veces que ganando.

Derechos mundiales de prensa en todas las lenguas reservados a Ediciones EL PAÍS, SL, 2014.

Війни кінця світу

Минуло вже 25 років відтоді, як Фукуяма заявив про кінець історії, цивілізації і насильства, однак боротьба на міжнародній арені продовжується. І головним ворогом зараз є ісламський радикалізм.

У 1989 році Френсіс Фукуяма опублікував відому статтю про кінець історії, а в 1992 році книгу, в якій розширив і аргументував свою теорію, де пояснив, що з розпадом Радянського Союзу і крахом комунізму майбутній демократії не буде альтернативи,

і світ поступово ставатиме цивілізованішим у глобальному сенсі, де пануватимуть мир та свобода.

Чи наважився б хто-небудь чверть століття тому заперечувати такий оптимістичній теорії? Та куди б ми сьогодні не спрямували свій погляд, історія жива, як ніколи, протиріччя і гостра атака демократичної культури стають символами епохи, відвойовуючи собі нові терени. СРСР і комунізм практично зникли у всіх своїх реальних проявах, а дві останні комуністичні держави – Куба і Північна Корея видаються атавізмами, яким рано чи пізно судилося зникнути. Але Росія на чолі з Володимиром Путіним та купкою колишніх агентів КГБ постає з небуття як деспотична сила, успішно кидаючи виклик Заходу і поступово відбудовуючи свою імперію, спрямовану проти Сполучених Штатів і Європи, котра, за підтримки громадської думки, висловлює свій протест і погрожує санкціями, але ні сьогодні не піде на війну, підтримуючи вже напівзруйновану російським монстром Україну, ні завтра виступить на підтримку балтійських країн, які скоріш за все стануть наступною мішенню нового російського імперіалізму.

Арабська весна, яка пробудила стільки надій у всьому демократичному світі, зараз не просто сконала, але вже й похована. Ще тримається чудо Тунісу, але вже зникла надія у Єгипті, де вільні вибори привели до влади *Братів Мусульман*, які почали встановлювати непримиренну і агресивну теократію, та були усунуті від влади через встановлення божевільної військової диктатури. У Лівії параноїдальна диктатура Кадафі луснула, а самого диктатора було вбито, але зараз країна живе у обстановці кривавої анархії, де релігійні та військові утворення регулярно проливають кров і де, вочевидь, врешті-решт візьмуть гору ісламістські фундаменталісти.

Звичайно, найтрагічнішою є доля Іраку. Військове втручання повалило криваву тиранію Садама Хусейна, але згодом, після нетривалого затишшя, коли здавалося, що правовий режим і свобода зможуть утвердитися, спалахнула війна між шиїтами і сунітами, а терористи Аль Каїди та інші радикально налаштовані організації ісламістів заявили про себе, влаштувавши справжню оргію жорстокості, створили атмосферу ще кривавішу і фа-

натичнішу, ніж сама Аль Каїда. Так як і в Сирії, *Ісламська держава* заволоділа частиною країни. Вона встановила там новий халіфат, де діють закони шариату та чинні радикальні форми прояву жорстокості: стали реальністю страти, розп'яття на хресті, поховання живцем всіх тих, хто відмовляється прийняти фундаменталістський іслам, де жінки і навіть дівчатка поневолені і їх віддають наложницями військовим, майбутнім смертникам.

Широкий визвольний рух піднявся зі зброєю в руках проти диктатури Башара аль-Асада в Сирії. На першому етапі там домінували демократичні та прогресивні сили, але західні країни їх зрадили, вони поступилися Путіну, постачальнику зброї диктатору. Це дозволило фанатикам *Ісламської держави* уніфікувати боротьбу проти аль-Асада. Зараз ситуація в Сирії набрала гротескних рис, і єдиною альтернативою, на жаль, є рішення Сполучених Штатів і Європейського Союзу бомбардувати ворогів тирана: хоча той і вбивця власного народу, все ж він не таке велике зло у порівнянні з режимом халіфату.

Не менш трагічною є ситуація в Афганістані, де таліби видаються непереможними. Протягом своєї виборчої кампанії Обама звинувачував президента Буша в тому, що той помилково надавав Іраку більшої ваги, адже справжню небезпеку для вільного світу створювали фанатичні таліби. І, прийшовши до влади, президент США збільшив постачання зброї для боротьби з ними. Кілька років по тому через поразку своїх власних зусиль США та країн-членів НАТО їхні війська були виведені з країни. Там залишилася тільки незначна, чисто символічна, кількість військових. І цілком вірогідно, що рано чи пізно до влади повернеться режим, який забороняє жінкам навчатися, займати будь-яку посаду, тримає їх вдома як рабинь, відновлює шариат, руйнує культурний спадок країни і встановлює обскурантистську диктатуру середньовіччя.

На тлі такого дикунства – хто б міг подумати – Латинська Америка здається зразком цивілізованості. Тут немає воєн, проходять більш-менш вільні вибори, у значній кількості країн спостерігається співіснування різних культур. Але було б нерозважливо землі не чути під ногами. Куба, де чинна найтраваліша в історії континенту диктатура, до цих пір в руках

двох "динозаврів", які дивують своєю невмирущстю. Винятком, звичайно, є купка дисидентів, боротьба яких ледь відчутна. Таке враження, що на острові і "бджоли не гудуть". У Венесуелі кілька місяців тому активність студентів, здавалося, надавала опозиції переможної динаміки, але схоже на те, що Мадуро і його поплічникам на сьогодні вдалося зміцнити свою владу і шляхом жорстоких репресій знову відкласти годину свободи. Країна в руїнах, хоча і має багаті надра. Але як показує історія, лише бідності, розподілу харчів за картками, інфляції та корупції недостатньо, для того, щоб народ був готовий повалити таку диктатуру. Навпаки, там, де панують злидні та страх, нужденний народ думає лише про те, як вижити, і більш схильний до покори і пасивності, що ще раз пояснює довготривалість стількох диктаторських режимів в Латинській Америці та Африці.

Таке бачення з висоти пташиного польоту стану демократії у світі тьмяніє ще більше, якщо ми проаналізуємо глибоку кризу, яку переживає Європейський Союз, найамбітніший сучасний проект культури свободи. Об'єднання європейських країн вже принесло багато вигод країнам Старого світу, серед них найдовший за всю історію період мирного співіснування. Хоча в останні роки, здебільшого через економічну та фінансову кризи, питання існування Євросоюзу як такого загострилося зі зростанням націоналізму, ультра лівих та ультра правих сил, які виступають проти ЄС, за скасування євро і повернення до традиційних форм державного устрою. До речі, зараз найпотужнішою силою у Франції є Національний Фронт, неофашистська партія, яка виступає проти єдиної грошової одиниці та євроінтеграції. Результати усіх опитувань говорять про те, що більшість населення у Великій Британії прагне виходу з ЄС, і що референдум стосовно цього питання, який пообіцяв провести уряд, прихильники ЄС найвігорідніше програють. Звичайно, без Великобританії Європа буде неповноцінною.

Який же висновок з цієї сумної панорами одвічного протистояння цивілізації і варварства? Невже останнє невпинно наступатиме, і врешті-решт розчавить цивілізацію? Це було б такою ж неправдою, як і думки, висловлені чверть століття тому

Френсісом Фукуямою про невідворотну перемогу демократії. Боротьба продовжується зі спадами та підйомами, і лише в одному, але важливому сенсі можна сказати, що демократія набирає очок. На відміну від комунізму – міф який може спокусити багатьох людей мріями про рівність – релігійний фундамент ісламу сьогодні найгірший ворог цивілізації, він може переконати лише вже переконаних, оскільки його ідеї і внутрішні парадигми настільки примітивні і застарілі, що приречують себе на крах з боку зовнішніх чинників або через внутрішній розпад. Цю війну ніколи і ніхто не виграє остаточно, будуть поразки і перемоги, однак реальність у тому, що останнім часом справа свободи частіше програє, аніж виграє.

Переклад надійшов до редколегії 12.03.15

UDC 821.111-2

ЛЕОНАРД

Історія з Нової Зеландії, переказана Дженніфер Бассет

(переклад виконаний **О. М. Полішук**, студенткою Київського національного університету імені Тараса Шевченка)

Жінки часто дарують членам своїх родин речі, зв'язані власноруч. Дружини в'яжуть шкарпетки чи шарфи своїм чоловікам; бабусі в'яжуть кофтинки для своїх онуків.

Купити подарунок швидко і легко, а от зробити подарунок власними руками займає набагато більше часу. А, якщо руки у вас, як у Леонардової дружини, старі, задерев'янілі та скрючені від артриту, то, можливо, в'язання – не найкращий варіант.

Я зв'яжу йому шалика. Так. Зв'яжу йому шарф такого ж кольору, як і його очі.

Я зачекала доки моя племінниця поведе мене по крамницям. "Я хочу купити клубок вовняних ниток, – сказала я їй, – хочу зв'язати Леонардові шарфик".

"Але ж ти не в'яжеш", – відповіла вона. Вона подивилася на мої викривлені пальці та швидко відвела погляд. "Та й Леонард вже не виходить на вулицю".

Та все ж Петра повела мене до магазину.